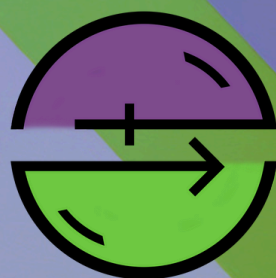


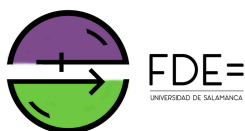
Guía para educar en igualdad desde el debate estudiantil Mujeres rurales

Adán Carrizo González-Castell
Ángel A. Domingo Isabel
Sara Serrate González

Rosa Milagros Mesón García
M^a Pilar Tembra Túñez
M^a Estrella Lopez Perez
María Isabel García Sas



FDE=
UNIVERSIDAD DE SALAMANCA



Foro de Debate Estudiantil sobre Políticas Públicas en Materia de Igualdad
Universidad de Salamanca

Dirección académica: Adán Carrizo González-Castell

Autores: Adán Carrizo González-Castell, Rosa Milagros Mesón García M^a Pilar Tembra Túñez M^a Estrella Lopez Perez María Isabel García Sas, Ángel A. Domingo Isabel y Sara Serrate González.

Autoras del cuento: María Álvarez Rouco, Amaia Álvarez Vázquez, Alazne González de Belandia Ramos y Paloma Marcos Sánchez.

Diseño: Settoku-Persuasión Lab

Esta publicación ha sido posible gracias al Instituto de las Mujeres (Ministerio de Igualdad. Gobierno de España)

Edición: 2024/2025

GUÍA PARA EDUCAR EN IGUALDAD DESDE EL DEBATE

ÍNDICE



Presentación	01
¿Qué es y para qué sirve esta guía?	02
¿Qué conseguimos con esta guía?	04
Punto de partida: Crear un espacio para el debate estudiantil	05
¿Cómo lo ponemos en práctica?	06
Guion de actividades	07
Primera sesión. Cuento educativo y tiempo de reflexión	09
Actividad 1 con el cuento educativo	11
Cuento: Entre calles y recuerdos	12
Actividad 2. Nivel 1 (1º y 2º ESO)	25
Actividad 3. Nivel 2 (3º y 4º ESO)	28
Actividad 4. Nivel 3 (1º y 2º BACHILLERATO)	30
Enlaces de interés	32

PRESENTACIÓN

En el marco del VII Foro de Debate Estudiantil sobre políticas públicas de igualdad, el equipo de Orientación del IES Lucía de Medrano de Salamanca ha desarrollado la 3ª Guía Didáctica enfocada en "Las mujeres en el ámbito rural". Este proyecto cuenta con el apoyo de la subvención concedida al amparo de la Resolución de 11 de abril de 2023 del Instituto de las Mujeres, publicada en el BOE n.º 108 de 6 de mayo, para la realización de postgrados de estudios feministas y de género, así como actividades universitarias relacionadas con la igualdad.

Esta guía está diseñada para sensibilizar y concienciar al alumnado de ESO y Bachillerato sobre la situación de la mujer en el ámbito rural. Se busca visibilizar los retos y oportunidades que enfrentan las mujeres rurales en diferentes ámbitos, desde el laboral hasta el social y político, promoviendo una reflexión crítica en el aula. Además, pretende generar un espacio de aprendizaje donde el alumnado pueda comprender la importancia de la igualdad de género en contextos rurales y desarrollar habilidades de análisis y argumentación sobre la materia.

El material didáctico proporcionado permite trabajar de forma transversal en diversas asignaturas y sesiones de tutoría, fomentando el desarrollo de valores como la empatía, el respeto y la justicia social. Asimismo, busca que

los y las estudiantes tomen conciencia del papel fundamental que desempeñan las mujeres en el sostenimiento y progreso de las comunidades rurales, muchas veces invisibilizado en los discursos oficiales y en la sociedad en general.

Las mujeres desempeñan un papel clave en el desarrollo de las zonas rurales, sin embargo, continúan enfrentándose a desigualdades en términos de acceso a recursos, participación en la toma de decisiones y reconocimiento social. Además, enfrentan una doble discriminación: por su género y por residir en zonas con menos oportunidades laborales y educativas. Es fundamental abordar estas problemáticas desde la educación, promoviendo la equidad y la justicia social.

El Equipo de Orientación del IES Lucía de Medrano ha diseñado actividades adaptadas a diferentes niveles educativos. Estas actividades incluyen:

- Análisis de casos reales sobre mujeres en el ámbito rural.
- Debates y mesas redondas sobre las políticas públicas de igualdad en zonas rurales.
- Visionado de documentales y testimonios sobre la vida de mujeres rurales.
- Dinámicas de reflexión grupal y propuestas de acción.

- Estudio sobre la evolución del papel de la mujer en la economía rural y su acceso a los derechos laborales.

El trabajo del Equipo de Orientación del IES Lucía de Medrano ha sido fundamental en la elaboración de esta guía, proporcionando un enfoque didáctico innovador que permite al alumnado conectar la teoría con la realidad de muchas mujeres en el entorno rural. Gracias a su labor, se han diseñado actividades dinámicas y adaptadas a distintos niveles educativos, asegurando que el mensaje de igualdad llegue de manera efectiva a cada estudiante y promoviendo una

educación transformadora con impacto real en la conciencia del alumnado.

A través de esta guía, el IES Lucía de Medrano reafirma su compromiso con la educación en igualdad, brindando herramientas para que el alumnado desarrolle una visión crítica y activa en la construcción de una sociedad más justa e igualitaria. Con este material, se espera no solo generar conocimiento, sino también inspirar a los y las estudiantes a convertirse en agentes de cambio en sus comunidades, promoviendo una igualdad real y efectiva en todos los ámbitos de la vida, especialmente en el medio rural.



¿QUÉ ES Y PARA QUÉ SIRVE ESTA GUÍA?



Con este material se pretende atender la necesidad de desarrollar en el alumnado de secundaria y bachillerato el pensamiento crítico y la capacidad de reflexión y debate ante un tema tan crucial en la actualidad como es como es conseguir la igualdad y equidad de las mujeres independientemente de su procedencia, teniendo en consideración las desventajas pero también las oportunidades que ofrece el ámbito rural para las mujeres.

Desde el entorno educativo se debe favorecer que las generaciones más jóvenes se responsabilicen del papel que van a tener que jugar en la construcción de sociedades más justas y democráticas, y para ello se les debe ofrecer recursos y herramientas que les permitan eliminar y superar del imaginario colectivo y el discurso social concepciones tradicionales que llevan aparejadas actitudes discriminatorias hacia el papel que deben ocupar las mujeres en la sociedad.

Es misión del profesorado comprometerse en esta labor y crear espacios de reflexión y debate que permitan al alumnado adquirir nuevos conocimientos, resolver dudas, desmitificar ideas, identificar falsas informaciones, creando espacios de coformación entre iguales, donde se de voz y protagonismo a los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje.

Los espacios de reflexión y de debate son también un recurso excelente para que el alumnado adquiera competencias emocionales, como la empatía, y desarrolle su capacidad para defender posturas igualitarias e integradoras a partir de la observación y comprensión de diferentes perspectivas. Suponen también un ejercicio de responsabilidad, iniciativa y cooperación educativa, pues favorecen la convivencia y

la prevención y resolución de conflictos tanto en el entorno familiar como escolar, contribuyendo a la construcción de sociedades más justas y equitativas.

La elección de la temática "mujer rural" nos hace centrar el foco de atención en aspectos muchas veces invisibilizados, como la falta de oportunidades de desarrollo personal y laboral, cultural, educativo, la dispersión geográfica, la falta de información o la discriminación por motivos de residencia o procedencia. Estas dificultades, además, se ven incrementadas por aquellos casos en los que, a su condición de mujeres, residentes en ámbito rural, se suma alguna otra circunstancia de discriminación como puede ser su origen racial, o étnico, la discapacidad, el edadismo o discriminación por orientación sexual o por identidad de género, entre otras.

El profesorado debe ser cómplice de permitir al alumnado diseñar fórmulas que permitan una mejor convivencia y posibilidades de escoger cómo quieren vivir, dando respuesta a estudios que vienen poniendo de manifiesto que la juventud, si pudiera elegir, preferirían vivir en ámbito rural que en ámbito urbano (Serrate, et al., 2024). Por este motivo, enseñar a las nuevas generaciones a que debatan sobre estos temas está en la base de lo que esta guía persigue, intentando convertirlos en agentes de cambio capaces de crear e impulsar medidas que permitan potenciar los beneficios de vivir y convivir en ámbito rural, que ofrezcan posibilidad de mejorar la calidad de vida de las personas logrando así dar cumplimiento al ODS 5 y 10 de la agenda 2030 y contribuyendo a la igualdad efectiva de las mujeres y reducción de las desigualdades.



¿QUÉ CONSEGUIMOS CON ESTA GUÍA?



Formar, sensibilizar y promover en el alumnado de secundaria la igualdad de género en cualquier contexto.

Favorecer experiencias de reflexión sobre relaciones entre hombres y mujeres en el ámbito rural y el valor que tiene incrementar la colaboración y el apoyo mutuo.

Proporcionar al alumnado espacios que favorezcan el desarrollo del pensamiento crítico y la resolución de conflictos surgidos ante cuestiones relacionadas con la convivencia y relaciones en de género en diferentes contextos geográficos, así como favorecer la capacidad de

asumir responsabilidad y toma de decisiones de manera autónoma.

Crear espacios de debate donde generar actitudes de empatía y respeto que animen al alumnado a participar activamente en la comunidad, en la familia, en la escuela, a combatir estereotipos de género y mejorar el bienestar y la calidad de vida.

PUNTO DE PARTIDA: CREAR UN ESPACIO PARA EL DEBATE ESTUDIANTIL



Este material posee el objetivo fundamental de facilitar al profesorado una herramienta de trabajo para favorecer el debate estudiantil en las aulas de secundaria con especial referencia a la igualdad de género en el ámbito rural.

Para ello, la metodología propuesta es el debate. En esta guía se proponen tres sesiones de trabajo preparatorias del debate.

Primera sesión

Cuento educativo y tiempo de reflexión. En esta primera sesión estará guiada por un cuento que tiene como finalidad despertar el interés del alumnado.

Segunda sesión

Comparto y comparo. Se trata de una sesión de trabajo colaborativo con el objetivo de que el alumnado vaya configurando la argumentación del debate.

Tercera sesión

Debatimos sobre la igualdad de género en el ámbito rural. En esta tercera sesión se realiza un debate entre los estudiantes.

El escenario idóneo para implementar las actividades es el aula, o un espacio polivalente. Lo importante del espacio es que permita al alumnado sentirse cómodo y poder organizarse en pequeños grupos de trabajo.

Se ofrecen en esta guía también una serie de recursos complementarios para adaptar la propuesta en función del nivel educativo, la familiaridad con el tema de debate, la diversidad del alumnado o la necesidad de ampliar el tema.



¿CÓMO LO PONEMOS EN PRÁCTICA?

ANTES DE COMENZAR. RECOMENDACIONES PARA EL ALUMNADO

Este material está diseñado para realizar sesiones prácticas cuya metodología esté basada en la participación activa del alumnado. Es imprescindible explicar al alumnado que para el buen desarrollo del debate estudiantil deben tener presente:

- Es fundamental una actitud participativa.
- Se requiere tiempo para elaborar una adecuada argumentación. Para ellos es necesario seguir las pautas y recursos recomendados.
- Es importante la autonomía y la actitud crítica. Actualmente acceden a través de muchos canales a información diversa. Si se obtiene información por otros canales debe ser contrastada para que sea fiable si se va a utilizar como argumento.
- Hay que preparar y ensayar el debate.

RECOMENDACIONES PARA LOS Y LAS DOCENTES

Los y las docentes deben explicar claramente la dinámica de las sesiones al alumnado, dejando claras pautas como:

- Es esencial respetar los turnos de palabra.
- No es importante estar a favor o en contra de aquello sobre lo que se debate, es importante tener una buena argumentación al respecto.

Es muy recomendable que el o la docente revise el material complementario para ofrecer al alumnado recursos que permitan seguir las actividades, adaptado en función del nivel educativo y características del grupo.

GUION DE ACTIVIDADES



La propuesta, al igual que en el anterior cuento y dando una continuidad a esta guía, trata de fomentar la inteligencia emocional (empatía, autoestima, análisis de estereotipos), el pensamiento crítico (análisis de la realidad y valoración de esta) y la promoción de la acción en el fomento de la igualdad.

Para ello, organizamos tres niveles en los que el alumnado, por cursos, realizará actividades de investigación y análisis de esta realidad, y proponemos un tercer grupo de actividades “pensando emociones” que tratará de desarrollar actitudes empáticas y prosociales que favorezcan el cambio.

Así la propuesta puede organizarse para:

- 1º y 2º ESO, primer nivel.
- 3º y 4º de ESO, segundo nivel.
- Bachillerato, tercer nivel.

Estos tres niveles se han pensado en relación con el momento evolutivo del alumnado, tratando de partir de situaciones más cercanas en los primeros niveles y cuestiones de mayor complejidad en el último nivel.

Todas las actividades que hacen referencia a diversas competencias (lingüística, STEM, ciudadana, personal...) pueden ser aplicadas en materias concretas o en las sesiones de tutoría.

Objetivos

Con las actividades de investigación pretendemos:

- Visibilizar los retos y oportunidades que enfrentan las mujeres rurales en diferentes ámbitos, desde el laboral hasta el social y político.

- Conocer y desarrollar métodos de recogida de información y realizar análisis con cierto grado de rigor y objetividad.
- Generar curiosidad por aprender de la realidad y desarrollar actitud crítica ante la la sociedad en la que vivimos.

Con las actividades de análisis pretendemos:

- Descubrir la situación de las mujeres rurales en diferentes ámbitos.
- Desarrollar capacidad para reflexionar sobre la realidad actual percibiendo como las tareas, roles, cotidianos marcan nuestra forma de vida y de pensamiento.
- Desarrollar actitud crítica ante situaciones que en apariencia pueden ser adecuadas pero que impiden o dificultan el desarrollo de una parte de la población.

Con las actividades de pensando emociones pretendemos:

- Analizar los sentimientos que generan situaciones como las que aparecen en el cuento.
- Desarrollar empatía hacia esas emociones.
- Adquirir conductas prosociales que favorezcan romper con roles, atribuciones o estereotipos que dañan la competencia de las mujeres que viven en contextos socialmente menos valorados y con menores recursos.

PRIMERA SESIÓN

CUENTO EDUCATIVO

Y TIEMPO DE REFLEXIÓN



IDEAS CLAVE

La mujer en el mundo rural es una pieza clave para el sostenimiento y desarrollo de las comunidades rurales. Su labor en el campo, en los oficios tradicionales y en la gestión del hogar ha sido esencial para garantizar la subsistencia de estas localidades.

Además, las mujeres rurales son guardianas de los saberes ancestrales, tradiciones y valores que conforman la identidad cultural de los pueblos. No solo son pilares en la economía agrícola, sino que también desempeñan un papel crucial en la transmisión de la cultura, el cuidado del entorno y la cohesión social de sus comunidades. Su implicación en la vida social y comunitaria refuerza el tejido de las sociedades rurales, contribuyendo al

fortalecimiento de la resiliencia local y al desarrollo sostenible.

A pesar de los avances, sigue siendo necesario visibilizar y valorar adecuadamente el trabajo y las contribuciones de las mujeres en estos entornos, reconociendo su impacto en la evolución de la cultura rural y en la construcción de un futuro más equitativo para todos.

Las mujeres rurales enfrentan desafíos como la sobrecarga de trabajo no remunerado, el acceso limitado a recursos y servicios, y la falta de reconocimiento de su labor. Iniciativas como la que proponen las protagonistas de nuestra historia, buscan crear espacios seguros para que las mujeres

rurales compartan sus experiencias y expresen sus emociones, promoviendo su bienestar y empoderamiento.

Es esencial reconocer y valorar el trabajo de las mujeres en el medio rural, promoviendo políticas que fomenten la igualdad de género y el acceso a recursos y servicios que mejoren su calidad de vida y la de sus comunidades.

Objetivos generales

- Promover el conocimiento del espacio de la mujer en el mundo rural.
- Apreciar la cultura y estilo de vida en el mundo rural, y la relevancia de la mujer en ella.
- Fortalecer las relaciones entre mujeres y hombres.
- Reconocer las acciones y emociones tradicionalmente femeninas como imprescindibles para la comunidad.
- Incrementar la colaboración y el apoyo mutuo.
- Asumir responsabilidades y tomar decisiones de manera autónoma.
- Fomentar la participación activa en la comunidad, en la familia, en la escuela...
- Combatir los estereotipos de género.
- Mejorar el bienestar y la calidad de vida.

ENTRE CALLES Y RECUERDOS



ACTIVIDAD 1 CUENTO EDUCATIVO

Material

Cuento educativo y cuestionario de preguntas.

Descripción

El objetivo fundamental es leer el cuento. Es posible: Leer el cuento de forma individual o realizar una lectura en voz alta de forma colectiva.



ENTRE CALLES Y RECUERDOS

María Álvarez Rouco

Amaia Álvarez Vázquez

Alazne González de Belandía Ramos

Paloma Marcos Sánchez

-¡Pitas, pitas, pitas! ¿Pero qué pasa hoy, que estáis tan alborotadas? Habrá andado por aquí la zorra...

Josefa se sentía en una hueste más que en su gallinero. Ya decía su abuela que los animales sienten más que las personas, y algo ocurría que a ella se le pasaba por alto. También fue su abuela quien le enseñó los entresijos de la ganadería: desde pequeña, el crecer entre todo tipo de ganado y animales domésticos le había inculcado un amor incondicional por los animales. Tan incondicional que aún en su vejez conservaba en su casa un pequeño terreno que aprovechaban sus animales, entre ellos las alborotadas gallinas. Si bien en su juventud, debido a que pasaba muchas horas fuera de casa por su trabajo de profesora en el colegio del pueblo, no pudo continuar con la tradición familiar, y convivía únicamente con la compañía de su perro Leo, desde su jubilación, hacía un año, decidió volver

a montar una pequeña granja, y se alegraba mucho por ello. Bastaron dos minutos de su presencia para que las aves se tranquilizaran y Josefa pudiera recoger, orgullosa, sus huevos.

Todos los días, tras la visita matutina a las gallinas, se tomaba su leche con pan para desayunar, pero aquel día una inesperada visita del cartero le obligó a posponerlo. Josefa recogió con ilusión la misiva hasta que un primer vistazo del sobre le robó el apetito. "Remitente: Mariajo" leía. Su tez, normalmente bronceada por el sol, se tornó blanquecina y le envolvió un aura de desasosiego. Decidió, antes de leer el contenido, ensimismarse un rato en el amanecer y aprovechar los primeros tímidos rayos del sol. A ver si la naturaleza le

ayudaba a frenar las pulsaciones de su viejo corazón.

Al llegar al bar, Josefa pidió su consumición habitual y se sentó en la mesa de la esquina para tener mejores vistas de la plaza del pueblo. Pero seguía pareciendo distraída, ausente. Algo que nunca iba con Josefa. Por ello, este detalle no pasó desapercibido a su gran amigo Juan, dueño del establecimiento, que se acercó a ella:

-Reina, que hoy has venido mu temprana y tienes cara mustia, ¿qué te pasa? -dijo Juan de manera risueña, pero directa.

-Nada, Juan, no he descansado esta noche y ahora me está pasando factura... -respondió Josefa fingiendo una sonrisa.

-Anda pa allá... ¿después de tantos años me quieres engañar? A ti te pasa algo, pájara, se te nota.

-A veces me olvido de lo bien que me conoces.

-También te olvidas de que nunca se te ha dao bien mentir.

Josefa fijó sus pupilas con una tierna mirada en las de Juan, su confidente durante todos estos años, esbozando una sonrisa, esta vez verdadera.

-Ayer me llegó una carta que me ha dejado un poco trastocada.

-¿Una carta de quién? ¿De tu sobrina Laura? ¿Ha alumbrao o no? No me digas que se complicó el asunto...

-No, no, mi sobrina está bien y no sale de cuentas hasta dentro de dos meses.

-No me digas que ha sido Hacienda, o una multa de tráfico... Esos logrerones sí fastidian a cualquiera. No sé si te conté que el mes pasado me multaron por aparcar en una zona amarilla, pero, ¡ni amarilla ni naranja ni na!, ahí no había pintao na, te lo juro por la santísima Virgen de la Misericordia. A Paco el carnicero también le llegó el otro día una de 300 euros, por exceder un límite de velocidad... ¡ya pué matar gorrinos que ha andao justo tol mes! Es que claro, no cuentas con esos gastos y te vienen así de repente...

Josefa empezó a reírse por las ocurrencias de su amigo y por su manera de divagar sobre cualquier tema, tan característica de él y que hacía que siempre le comentase las mejores anécdotas de la gente del pueblo.

-La que me mandó la carta fue Mariajo -dijo Josefa tímidamente.

-¿Quién?

Josefa le lanzó una mirada cómplice al hombre.

-De verdad, no sé de quién me estás hablando, no hay nadie en el pueblo que se llame así y menos alguien que te pueda afectar así a ti... -Juan contuvo el aliento unos segundos, pensativo- Espera, ¿me estás hablando de la hija de la costurera? -dijo Juan elevando el tono de voz.

-Sí.

-¡Jesús! ¿Hace cuántos años que no sabías nada de ella? Esa mujer se esfumó de la faz de la tierra.

-No se esfumó, simplemente se marchó a Santander e inició una nueva vida allí.

-Sí, cuando tenía 20 años. Ahora andará cerca de los 70, como tú y como yo. ¿Qué querrá esa zagala después de tanto tiempo?

-Me ha dicho que viene la semana que viene al pueblo.

¿En serio? ¿Pa qué? Ahora ya no tiene na aquí, sus padres murieron hace años y la casa está mu mala.

-Al parecer su marido ha muerto hace un par de meses y...

-¿Manolo, el del ultramarinos, ha muerto?

-interrumpió Juan- ¡Madre mía, pues era un buen muchacho! Y no era tan mayor...

-Cáncer de pulmón al parecer...

-¡Vaya!

-Me dijo que, recogiendo las cosas del difunto, encontró recuerdos de cuando era niña, del pueblo y de nosotras, y que decidió volver aquí. En Santander ya no tenía nada que valiese la pena, porque ni siquiera sus hijos siguen viviendo allí...

-¡Va a estar irreconocible después de tantos años!

Los dos amigos se quedaron en silencio durante unos segundos. Juan procesando toda la información y Josefa revolviendo su café con leche.

-Hacía hincapié en que tenía muchas ganas de verme en la carta -apostilló Josefa, sin levantar la mirada de la taza.

-¿Y cuál es el problema, mujer? No entiendo por qué esa cara tan larga. ¿No te hace ilusión un reencuentro con una vieja amiga? ¡Ay, Dios mío, Josefa,...!

-No, no -Josefa no le dejó acabar-, o sí. No sé. Obviamente, no he seguido enamorada después de tantos años de ella, de hecho, a día de hoy podría decir que ni la conozco. Hace mucho tiempo que no sé nada de su vida.

-¿Entonces?

-Me da vergüenza.

-¿Por qué?

-La última vez que tuvimos algún tipo de contacto fue cuando le declaré mis sentimientos, en la última carta que le mandé, unos días antes de su boda. Pero nunca me respondió, y acabamos perdiendo el contacto por completo. Tengo miedo de que, al volvernos a ver, sea incómodo.

-Eso fue hace más de 40 años, Josefa. Si quiere verte es porque te tiene mucho aprecio, y no se ha olvidado de vuestra amistad. ¡Agua pasada no mueve molino! Deberías estar feliz.

-No puedo evitar este sentimiento de nerviosismo.

-¿Cuándo llega?

-Mañana.

-Entonces, proponle ir a dar un paseo hasta el parque donde os solías reunir los fines de semana. ¡Os traerá buenos recuerdos seguro y pasareis un buen rato! ¡No te preocupes!

Al día siguiente, Josefa estaba con mucha antelación en la parada del autobús, esperando a Mariajo, tal y como esta le había pedido en su carta. Estaba muy nerviosa, no había pegado ojo en toda la noche y se había cambiado de ropa tres veces antes de ir a buscarla.

Finalmente, el autobús llegó a Cantalapiedra puntual, y Mariajo, nada más bajar del vehículo, saludó a su amiga con la misma sonrisa de siempre, con una ilusión en los ojos que le hizo viajar cuarenta años atrás, y fue directa hacia ella para darle un abrazo que recompuso por un momento todos los trocitos que se habían roto a lo largo de los años. Josefa no se esperaba un reencuentro tan cálido y la timidez le impidió demostrar lo emocionada que estaba. Después, se dirigieron a casa de Mariajo, mientras la recién llegada narraba qué tal había ido el viaje y los proyectos de reforma que tenía en mente para su vivienda, puesto que, con el paso de los años estaba bastante deteriorada. Josefa escuchaba atentamente, pero no podía parar de pensar en lo raro que se le hacía el tener a Mariajo de vuelta después de tanto tiempo. Le sorprendía la naturalidad con la que le hablaba, como si no hubiese pasado

una eternidad desde la última vez que estuvieron juntas. También sentía que los papeles se habían invertido, ya que Josefa siempre fue una persona más extrovertida y habladora, mientras que Mariajo era más reservada. Sin embargo, ahora era ella la que llevaba la iniciativa. Después de dejar sus maletas, Josefa le propuso ir a dar un paseo hasta el parque, como le había aconsejado Juan el día anterior.

-Se me hace tan raro verte después de tantos años, te siento como una desconocida, pero a la vez te miro y parece que nada ha cambiado. Sigo viendo a la misma niña con la que compartí mi infancia -dijo Mariajo mientras paseaban.

Un vistazo rápido bastaba para advertir cuán diferentes habían sido sus vidas: la piel tersa y blanquecina de Mariajo, acostumbrada a las novedades y los cómodos servicios de la ciudad contrastaba con la tez morena y las arrugas de Josefa, envejecidas por el sol, pero vivas y brillantes como sus rayos. Sus cabellos, sus vestimentas, sus expresiones eran diametralmente opuestas, como si nunca hubieran convivido. Josefa, a pesar de la incomodidad que le había provocado el reencuentro, se mimetizaba con el entorno, era parte de él, no había duda de que pertenecía a aquel lugar. Mariajo, sin embargo, se veía como un ente extraño en el pueblo; sus tacones habían tropezado varias veces en las piedras del pavimento, y sus muecas delataban que no estaba acostumbrada al olor del ganado. Más de un vecino, extrañado, se había girado a mirarla o había lanzado a Josefa una mirada inquisitoria tras fijarse en su acompañante. ¿Quién sería la visitante del

collar de perlas? ¿Una agente inmobiliaria que tuviera intención de comprar las tierras para construir alguna fábrica? ¿Quizá una pariente lejana a la que hubieran dejado una casa en herencia? Josefa era consciente de que la presencia de Mariajo iba a ser la gran novedad del pueblo; era una forastera en el pueblo que la vio nacer. Por eso, Josefa sentía que su misión era que le arropase la familiaridad de una vieja amistad.

-Nunca pensé que pasarían 50 años sin que volvieses -dijo Josefa, no queriendo que sonara a reproche, aunque en cierta manera lo fue.

-Tampoco yo creí que fuera a ser así -suspira, hace una breve pausa y prosigue- es difícil salir de la ciudad. Su ritmo frenético te absorbe y no hay manera de escapar de él. Mi Manolo trabajaba muchísimo y cuando por fin llegaban los días libres solo quería descansar y juntarse con sus nuevos amigos para ir a ver algún partido u organizar barbacoas. Luego llegan los niños, y ahí sí que se vuelve imposible sacar tiempo para una. ¡Siempre hay algún imprevisto! O uno se pone enfermo o hay que llevar a otro a torneos deportivos... Los años pasan y no sabes bien cómo, pero sigues anclada en Santander. Además, Josefa, que el transporte ya sabes que brilla por su ausencia aquí. Aunque hubiera querido, me habría costado, como poco, veinte horas y cinco transbordos llegar.

-¡Este gobierno que solo se centra en la capital! Ay, si el día que se muera el pueblo, se mueren todos.

Josefa le regaló una sonrisa cómplice a su amiga: la capacidad de entenderse no había mermado con los años. Sabía bien que la rutina y la comodidad hacen que lazos que se creían irrompibles se vayan aflojando poco a poco. Al fin y al cabo, ella tampoco fue a visitarla nunca, pero, aun así, no pudo evitar sentirse dolida por todo el tiempo transcurrido entre ellas.

-¿Te acuerdas de aquel verano que nos dio por ir a las piscinas de Rágama? No teníamos cómo llegar, y nos pasamos todo agosto haciendo dedo hasta que lo conseguimos -preguntó Mariajo, divertida.

Josefa se rio ante el recuerdo que le despertó su amiga, aunque le resultó raro imaginarse a sí misma haciendo cosas que ahora creería impensables.

-O cuando abrieron el cine en el pueblo de al lado... ¡Qué berrinche te pillaste cuando mi padre dijo que no nos llevaba! -contestó Josefa rompiendo en carcajadas.

-¡Cómo si tenía que andar 50 minutos, yo quería ver Carrie!

Josefa sintió una punzada de dolor al recordar aquello. Rara vez pensaba en su "yo" de juventud, ni siquiera la sentía como propia. Como si los recuerdos que almacenaba en su cabeza no le pertenecieran, como si fuera otra persona la que se colaba en la parte de atrás de los camiones para poder ir a los bailes de los pueblos de al lado, o la que trataba de convencer a algún vecino para que la llevase a hacer recados a Salamanca o Medina porque había perdido el autobús.

Pero ahora, recordar aquello con Mariajo hacía que se volviese un poco más real.

-¡No te creas que ha cambiado mucho la cosa! El año pasado algunos chavales del pueblo hicieron una protesta porque la compañía quería quitar el único autobús que va a la ciudad. ¡Que no es rentable decían! ¡Que es un servicio caro del que casi nadie hace uso! ¡Lo que no es rentable es que nos dejen aquí, incomunicados, que nos surge cualquier imprevisto y no tenemos ni taxi al que llamar!

Al día siguiente, Mariajo y Josefa se volvieron a reunir, esta vez en casa de Josefa. Entonces, la tensión estaba mucho más distendida: la conversación del día anterior había apaciguado sus nervios y había contenido su ilusión de forma que ambas se encontraron mucho más cómodas y sosegadas.

Mientras Mariajo se acomodaba en una silla del jardín, la anfitriona sirvió dos cafés, acompañados del bizcocho casero y recién hecho que Josefa, a propósito, había horneado. Nunca había olvidado que ese era el favorito de Mariajo.

-He de admitir que nunca me acostumbré al tiempo de Santander. ¡Tan nublado, tan gris siempre! La lluvia no cesa nunca. Aquí, sin embargo, el sol está siempre brillando y eso te alegra los días, te hace la vida más bonita -dijo Mariajo cerrando los ojos para disfrutar más aún del sol que le da en la cara-. Y con este manjar, es todavía más perfecto.

-¡Ay, pero cómo son aquí los inviernos! En el norte, el mar amaina el frío, pero aquí pasamos meses y meses con temperaturas gélidas. Bueno y estos últimos años nada que ver con cuando éramos más jóvenes. ¡Vaya heladas caían! Días y días sin poder casi ni salir de casa a causa del frío y la nieve.

A continuación, Josefa comenzó a rememorar una bella anécdota del invierno que trabajó en el colegio. Ese día había nevado como nunca, tanto que la nieve había sumido al pueblo en un manto blanco y silencioso. Para los niños era motivo de alegría y diversión. Hicieron muñecos de nieve y disfrutaron del regalo de la naturaleza.

-Fue todo un desastre para la escuela, ¿sabes? -continuó Josefa.

-¿Por qué? ¿Qué pasó? -respondió Mariajo, con interés.

-La calefacción dejó de funcionar por la acumulación de nieve y los niños temblaban en las aulas. ¡No veas cómo nos castañeaban los dientes! Como comprenderás, en esa situación, me vi en la necesidad de suspender las clases. Sin embargo, padres y alumnos pusieron mucho empeño en no dejar que eso pasara y buscamos una solución.

-Ah, ¿sí? ¿Y qué hicisteis?

-Una de las madres era ingeniera y había regresado al pueblo. Recordaba que su padre, un experto leñador, tenía una vieja estufa de leña en su casa. Y, como la unión

hace la fuerza, todos los voluntarios fueron a rescatar la antigua y pesada estufa para llevarla al colegio. ¿No es maravilloso? Con mucho esfuerzo, recogieron leña del bosque del pueblo y encendieron el fuego. Los niños, maravillados, observaban cómo el fuego había sido la heroína del día. El calor regresaba a las aulas. A partir de entonces, una vez al año, encendimos la estufa en recordatorio de la fuerza de la comunidad.

-La verdad es que en el pueblo la gente siempre se ayuda entre sí. En la ciudad no es para nada así... -dijo Mariajo.

-Sí, la verdad es que hasta en pequeños gestos se nota ese sentimiento de pertenencia y de unión. Gracias a ese espíritu también pudimos salvar el colegio cuando lo querían cerrar y obligar a los niños a ir a estudiar al pueblo de al lado, pero bueno, esa es otra historia. Mañana te cuento. Ahora tengo que irme a pasear con Leo.

-¡Mira que eres mala! Te vas y me dejas con la intriga. ¿Nos vemos mañana sobre las cinco en el café de la esquina?

-¡Ahí estaré! ¡Hasta mañana!

Al día siguiente, en aquella concurrida cafetería del pueblo, donde ya iban de jóvenes con su grupo de amigas, Mariajo se encontró con una Josefa un poco más decaída. Mientras cuidaba de sus animales se había torcido la muñeca por un mal gesto. Mariajo le recomendó ir al médico para asegurarse de que no se había hecho un esguince. En el pueblo existía un pequeño centro médico, que atendía a los pacientes de toda la zona y donde se pasaba consulta

a diario. Estos cuidados eran esenciales para la comunidad, que iba envejeciendo poco a poco, ya que el hospital más cercano estaba a cincuenta minutos en coche y muchos de los pacientes no tenían cómo llegar hasta allí. En ese momento, Josefa se acordó del día en el que la enfermera Teresa, se jubiló y comenzó a narrar una nueva historia a Mariajo.

-¿Te acuerdas de ella? ¿No? Aunque es unos años mayor, coincidimos con ella en varios bailes. Era del grupo de amigas de Felisa. Cuando dejó de trabajar pasamos por un momento espantoso, creíamos que nos quedábamos sin centro de salud. Aunque el médico Don Ricardo intentaba encontrar otras enfermeras que la sustituyesen no había manera. Ninguna se quería venir a vivir al pueblo...

-La gente tiene una percepción de los pueblos muy equivocada, luego se van a la ciudad y se dan cuenta de que no valoraban lo que tenían -contestó Mariajo- ¿Y qué pasó al final?

-Pues, resulta que la nieta de José, el panadero, que llevaba toda la vida viviendo en Madrid, acabó la carrera ese año. Su abuelo le comentó lo que estaba pasando y a ella le apetecía un cambio de aires, además de que quería conseguir experiencia trabajando de lo suyo, así que aceptó el puesto. ¡Y ahí sigue, la mar de contenta! Siempre que la veo me dice lo feliz que está de haberse venido para aquí y haber dejado atrás el ritmo frenético de la gran ciudad. Es encantadora, ¡ojalá no tengas que ir pronto al médico y la conozcas muy tarde! -dijo Josefa entre risas.

El día se les estaba echado encima, pero las dos amigas seguían teniendo mucho que contar.

-José Carlos no tardó mucho en marcharse - comentó Josefa mientras revolvía su café-. Aprobó el MIR y sacó plaza de radiología en un hospital en Zamora. Lo mismo pasó con los hijos de Petra, la dueña del ultramarinos, que marcharon a Madrid a trabajar en la radio. Y los hijos de Pedro el del bar. Y los de doña Claudia. En fin, he visto marchar a casi todos mis alumnos durante estos años. Y no me malinterpretes, me alegro mucho por ellos, de veras. Sé que en la ciudad conseguirán más oportunidades, pero aun así me entristece ver a la gente irse.

-Sí que es cierto que he notado la falta de varios vecinos. Esta mañana fui a saludar a Emilia, la que vivía al lado del quiosco. Pasábamos mucho tiempo juntas de niñas porque nuestros hermanos estaban ennoviados, pero al llegar a la casa, he visto que estaba completamente abandonada. Me ha extrañado mucho porque recuerdo que tuvo hijos.

-Emilia murió hace unos años. Sus hijos consiguieron buenos puestos en un banco en Barcelona hace más de una década y no han vuelto desde entonces. Ni siquiera vinieron al funeral de su madre. Decían que tenían mucho trabajo. Tuvo que ser otra vecina quién se encargó de arreglar los papeles. De hecho, creo que ni siquiera solicitaron la herencia. No era mucho lo que tenía Emilia, pero no deja de ser muy triste que se olviden así de una... -los ojos de Josefa comenzaban a estar vidriosos, recordar aquello le removió por dentro

porque de alguna forma presintió que algo similar pasaría con ella.

-¡Josefa. por dios! ¡No nos pongamos dramáticas! ¿Me oyes? Eso no es un problema del que tú te tengas que preocupar. Tienes mucha gente que te quiere, aquí y fuera. Además, yo nunca dejaré que tu nombre caiga en el olvido. Me encargaré de recordarle a cada persona que pise este pueblo lo maravillosa e importante que fuiste para todos nosotros. Josefa sonrió. Le parecía increíble cómo Mariajo seguía teniendo esa capacidad de decir exactamente lo que necesitaba oír en cada momento.

-Si te soy sincera, puede que sea un poco tonto, pero lo que más miedo me da no es que la gente se olvide de mí, sino más bien de olvidarme yo de todos los que pasaron por aquí. Una se va haciendo mayor y la memoria cada vez falla más y más... Últimamente pienso mucho en una chica que trabajó conmigo en la escuela. Se llamaba María. Era de un pueblo de aquí cerca, y acababa de terminar la carrera y para hacer las prácticas, o algo de eso que les obligan a hacer ahora, pidió el colegio del pueblo. Tenía muchísima vocación, ganas de aprender y probar cosas nuevas en el aula. Trabajamos juntas un par de años más, cuando se acabó su formación porque solicitamos un proyecto de la Junta y nos lo concedieron. Esa chica me hizo recobrar la ilusión por la enseñanza. En cierta manera, me recordó a mí de joven y pensé que trabajaríamos codo con codo muchos años más. Sin embargo, los fondos de la Junta se acabaron, nos cancelaron el proyecto y ella tuvo que marcharse a otra ciudad a trabajar en un colegio concertado.

Al principio, mantuvimos el contacto: nos llamábamos frecuentemente y siempre tuve la esperanza de poder continuar con el proyecto conjunto. Tristemente, poco a poco esa comunicación fue haciéndose más esporádica y, a día de hoy, llevo casi dos años sin saber nada de ella. Recuerdo que tenía una risa muy peculiar, de esas que se te contagian sin quererlo, pero ahora mismo no consigo evocarla...

Dieron por zanjada su conversación hasta el día siguiente, cuando se reunieron en la plaza del pueblo y se sentaron junto a la fuente. Después de varios días de conversaciones intensas, las dos sentían que no había pasado el tiempo y que su amistad estaba más reforzada que nunca.

-Hoy me ha llamado mi nieta -dijo Mariajo. Está muy contenta, le han dado las notas de selectividad y han sido muy buenas. Seguramente pueda entrar en la carrera de matemáticas como ella quería.

-¡Qué bien, cuánto me alegro! -exclamó Josefa-. Seguro que le va fenomenal. Además, es muy buena noticia que una chica opte por carreras que tradicionalmente se asociaban a los hombres. Yo tenía varias alumnas que destacaban mucho en ciencias y siempre las animaba a seguir centrándose en la rama científica, si era lo que les gustaba, les decía que no hiciesen caso de lo que en teoría les debería de gustar por ser mujeres.

-Tú tuviste las cosas muy claras desde pequeña. Siempre te admiré por ello.

-¿Yo? ¿Tener las cosas claras? Para nada.

-Pero si desde que éramos niñas decías que querías ser maestra.

-Sí, pero al acabar el instituto tuve dudas. No porque no quisiese ser maestra, esa siempre ha sido mi vocación, pero mis padres querían que continuase con el negocio familiar. Así que tuve que escoger, mantener la granja a flote o marcharme a Salamanca a estudiar Magisterio.

-¡Vaya! Pensé que tus padres te habían apoyado desde el primer momento con lo de tus estudios.

-¡Para nada! Además, mi padre era reacio a dejarme marchar, decía que yo no sabría sobrevivir sola en Salamanca, sin un hombre que me protegiese, que era muy niña, que no sabía nada de la vida...

-Claro, pero ¿a que ese mismo razonamiento no lo tuvo cuando dejó ir a tu hermano a estudiar a Zamora?

-¡Exacto! Pero yo no me rendí y los acabé convenciendo. Esos años que pasé en Salamanca fueron de los mejores de mi vida.

-¡Ojalá yo hubiese antepuesto mis estudios a mi vida amorosa, es algo de lo que siempre me arrepentiré!

-¿Por qué, mujer? -inquirió Josefa, mirando con extrañeza a Mariajo.

-No me malinterpretes. Mi familia lo es todo para mí, los amo con locura, pero siento que estaría más contenta si hubiese pasado unos años más soltera, estudiando y trabajando.

Al final, mi vida se ha resumido en centrarme en las necesidades de los demás. Me marché del pueblo a Santander por Manolo, para que tuviese mejores oportunidades laborales. Sabes que siempre quise ser enfermera y pensé que quizás cuando nos acomodásemos allí yuviésemos unos pocos ahorros podría continuar con mis estudios, pero enseguida me quedé embarazada de los gemelos y años después de Marisa. Me resultó imposible. Cuando no los estaba cuidando hacía pequeños arreglos como costurera para las familias del barrio. Al final, nunca tenía tiempo para mí. Cuando Manolo se jubiló, pensé que sería diferente pero la cosa se complicó aún más. Además de tener que cuidar a mis nietos para que sus padres pudieran ir a trabajar, Manolo enfermó y era yo la que tenía que hacerme cargo de todo. En fin, pero qué te voy a contar, la vida de todas las amas de casa y madres de este país. En cambio, tú, tú sí has conseguido cosas importantes en esta vida.

-Yo he llevado una vida corriente como la de cualquier otra persona -contestó Josefa mirando al suelo.

-¡Para nada! Eres la persona más querida y admirada del pueblo. Has educado a muchas generaciones. Todo el mundo sabe lo buena profesora y persona que eres.

-Puede que sea buena docente, pero es lo único que he logrado en la vida. Muchas veces me siento sola y pienso si todo mi esfuerzo habrá valido la pena. Al final del día, tú tienes una familia que te quiere con locura. A mí la gente me tiene aprecio, pero nadie me quiere incondicionalmente. Mi vida sería mejor, si hubiese tenido hijos.

Mariajo se quedó mirando a su amiga durante unos segundos en silencio. Después sonrió.

-Me parece asombroso cómo pasan los años, pero, de alguna manera, la sociedad hace que sigamos sintiéndonos insuficientes. Has tenido una carrera exitosa, has logrado grandes cosas para este pueblo y la gente que vive en él, has viajado y haces amistades allá por dónde vas y, aun así, consideras que no has tenido una vida plena solo por no tener hijos, tú, que eres una persona que nunca ha querido tenerlos, porque es lo que nos han inculcado.

-Puede ser... Yo nunca tuve la necesidad de ser madre, pero es un sentimiento que nunca me he atrevido a exteriorizar. Sé que la gente me juzga por ello. La presión que he sentido a lo largo de mi vida de encontrar marido y tener descendencia ha sido brutal. Con el paso de los años, la gente ya me decía que se me había pasado el arroz y dejaba de insistir en el tema, pero ese mismo razonamiento de que me siento así porque nos lo han inculcado puedes aplicártelo a ti misma.

-¿A mí por qué?

-Porque estás menospreciando todo el trabajo que has hecho en tu vida. A día de hoy, los cuidados siguen sin recibir el reconocimiento que se merecen. Mariajo, si no fuese por ti, tu familia no hubiese salido adelante. Para que tu marido pudiese ir a la fábrica, alguien tenía que quedarse con tus hijos. Para que luego tus hijos pudiesen ir a trabajar, alguien tenía que quedarse con tus nietos. También alguien tenía que cuidar de tu marido, cuando cayó enfermo. Esa

persona has sido tú siempre y eso es digno de admirar. Por no haber realizado un trabajo remunerado fuera de casa, no significa que no hayas logrado nada en esta vida, sino todo lo contrario, has hecho un trabajo bastante más sacrificado.

-Nunca lo había pensado así.

-Porque al sistema no le interesa que lo veas así.

-Al sistema -dijo Mariajo entre risas- ya empiezas con tu discurso político.

-No es un discurso político, es una realidad. Ahora mismo a las mujeres se les exige que trabajen fuera de casa, pero a la vez que concilien, es decir, se les exige ganar el máximo dinero posible y tener las mayores aspiraciones académicas y laborales, pero que, a la vez, se sigan haciendo cargo de los cuidados y tareas del hogar. Si no conseguimos llegar a todo, nos sentimos, como dijimos antes, insuficientes. Al sistema esto le interesa, porque le sale más caro asegurar un reparto equilibrado de los cuidados o una mejor remuneración de estos.

-La verdad es que tienes razón, parece mentira que aún hoy en día sigamos luchando por cosas tan básicas como estas. Al día siguiente, una vez más, las dos mujeres decidieron verse, esta vez para pasear a la vera del río que atravesaba el pueblo, buscando una sombra, debido al calor sofocante que hacía en pleno julio.

-Hola, Josefa, ¿cómo te encuentras hoy?

-Bien, Mariajo, aunque hoy me puse a recordar tiempos pasados, ¿sabes? Creo que me removié la conversación del otro día, sobre lo que cada una quiso en su vida.

-Sí, la verdad es que a mí también -dice Mariajo suspirando.

-Ayer, cuando nos despedimos, vi a la hija de Carmen, la frutera.

-¡Ay, sí! ¡Está guapísima! Me dijiste que había comprado una de las fincas del pueblo con su pareja Alicia, ¿no?

-Sí... -dice Josefa con una mueca extraña.

-¿Por qué pones esa cara? ¿No serás una homófoba de esas? ¿No?

-Entiéndeme, en nuestra época, las circunstancias eran otras, nunca se les daba visibilidad a otro tipo de parejas que no fuesen las tradicionales. A mí se me hacía impensable darme un beso o ir por el pueblo de la mano de otra mujer. No me malinterpretes, me alegro mucho de que los tiempos hayan cambiado y estas chicas puedan vivir su amor libremente. ¡Ojalá yo hubiese tenido esa misma oportunidad!

Mariajo, al ver a su acompañante claramente afectada por la situación, posó su mano en el brazo de Josea, en señal de cariño y apoyo.

-¿A qué te refieres exactamente?

-La verdad es que esta situación me recordó a alguien especial -dijo, nerviosa, mirando a su alrededor.. A alguien que conocí hace

muchos años, de la que estaba perdidamente enamorada.

-No sabía nada, nunca me lo contaste. ¿Qué pasó con esa... mujer?

-Nos distanciamos. Ambas tomamos caminos diferentes para cumplir con lo que nuestras familias esperaban de nosotras. Me quedé en el pueblo y ella se mudó a la ciudad. Al final, perdimos el contacto. Siempre que veo a la hija de Carmen, pienso en lo diferente que hubiera sido todo, si me hubiese atrevido a vivir como yo quería, porque con esa mujer no tenía posibilidades, pero nunca volví a abrirme a encontrar otra pareja.

Mariajo se paró en seco y tragó saliva, consciente, por primera vez, de lo que estaba diciendo la maestra.

-Espera, ¿estás queriendo decir que...?

-Sí, Mariajo -se declaró Josefa, clavando una mirada vidriosa y una sonrisa triste en Mariajo- esa persona eras tú.

Por unos instantes, el tiempo pareció detenerse. Solo se escuchaba el río y algunos insectos que revoloteaban a su alrededor. Josefa revivió todo el dolor que le había presionado el pecho durante años, las lágrimas que desdibujaron algunas letras de esa última carta. Pero, por primera vez, sentía por dentro el picor de una herida que sana.

-Sé que, cuando te confesé mis sentimientos antes de tu boda, pensaste que no te hablaba en serio, o te escandalizaste... te entiendo, era otra época...

-¿Qué? .musitó Mariajo, con un hilo de voz- ¿qué carta? ¿de qué me estás hablando, Josefa?

Josefa en aquel momento entendió cuarenta años de silencio. Una negligencia laboral, un aciago azar de la vida o, quien sabe si algún odioso intermediario había impedido que Mariajo supiera verdad, que las dos pudieran perseguir otra vida, la que ella había soñado, si es que sus fantasías adolescentes habían sido reales, o verosímiles, alguna vez. Pero ya era demasiado tarde.

-Todos los años de amistad que compartimos por mi parte se acabaron transformando en otro tipo de amor. Después obviamente me resigné, Manolo era el amor de tu vida y empezasteis una nueva vida juntos.

-No sé qué decir. Lo siento mucho. Quizás no supe reaccionar de la manera adecuada a tu cariño, o gestionar nuestra amistad. Es decir, alguna vez lo imaginé, alguna burla me hicieron... pero no sé. Pensé que eran cosas de niñas.

-Yo, al principio, también, y creí que, cuando te fueses, nunca más me fijaría en otra chica. Sin embargo, con el paso de los años, aunque lo intenté, nunca me llegué a sentir atraída por los hombres, como sí que me sentía por las mujeres. Nunca me decidí a dar el paso, presa del miedo por el "¿qué dirán?" las gentes del pueblo.

Ambas, una vez, más, se dejaron abrazar unos instantes del silencio.

-Me pone muy triste escuchar eso Josefa... Todo el mundo debería ser libre de amar a quién quiera. La vida nos lleva por caminos inesperados, y a veces es difícil romper con las expectativas impuestas. Tal vez, estas historias puedan algún día inspirar a las generaciones futuras a vivir sus vidas libremente.

Las amigas, con lágrimas por las mejillas y sonrisas despeinadas se sumieron en un largo abrazo. Josefa supo que esta noche, de nuevo, dormiría, que mañana las gallinas iban a poner algún huevo más de lo normal.

Tres meses después, Mariajo y Josefa charlaron distendidamente en la cocina de la casa de Mariajo. Estaban controlando cómo los obreros acababan de remodelar su casa.

-La verdad es que me parece increíble que, por fin, se vayan a acabar las obras. ¡Se me han hecho eternas! -dijo Mariajo.

-El resultado ha sido espectacular.

-Sí, pero ahora veo la casa inmensa, no sé cómo aprovechar el espacio. ¿Tú no te querrías mudar aquí verdad?

-Ya sabes que me encanta pasar tiempo contigo, pero no puedo desatender a mis animalillos...

-Tienes razón. Es que, por ejemplo, la planta baja está completamente sin edificar, no sé cómo rellenar el espacio. Yo no conduzco, no necesito garaje.

-¿Y si montamos un negocio? -dijo Josefa, animada.

-¿Un negocio? ¡Yo ya no estoy para esos trotes!

-¿Y un refugio para animales abandonados? Eso sí que es una buena idea.

-La verdad es que sí.

Se quedaron un rato en silencio examinando el hacer de los obreros hasta que finalmente Mariajo intervino.

-¡Ya lo tengo! Podemos montar un local social.

-¿Cómo que un local social?

-¡Sí! A mí todas nuestras conversaciones me han hecho reflexionar mucho sobre los problemas que tenemos las mujeres rurales y, así, podríamos aportar nuestro granito de arena.

-Pero. ¿cómo?

-Por ejemplo, podríamos hacer que fuese como una especie de refugio, los puntos violetas esos que les gustan a mis nietas, pero uno del pueblo, donde todas las mujeres que han vivido entre estos campos y el ganado se sientan seguras y puedan recibir información sobre diferentes temas. Y, si va bien, podemos también invitar a más gente del pueblo, como esos dos que son novios y no se quieren juntar a ver el fútbol con los borrachuzos del bar. Ya verás que aquí van a estar tan a gusto.

-Me parece una idea magnífica. Tengo amigas en un montón de sitios que estarían interesadas seguro en venir e impartir charlas o talleres diversos.

-¡Eso sería magnífico, Josefa! También podríamos organizar algún tipo de actividad cultural, una obra de teatro con esa temática o algo parecido, y que participasen los niños del pueblo, que tanto cariño te tienen.

-¡Ay, Mariajo, me está ilusionando mucho la idea!

-¡A mí también! Ven, vamos al salón y empezamos a anotar todo y pensar cómo lo podemos poner en marcha.



ACTIVIDAD 2

NIVEL 1. (1° Y 2° ESO)

Objetivos específicos

- Conocer los trabajos y oficios tradicionales de la mujer en el mundo rural.
- Investigar y analizar los usos que mujeres y hombres hacen del tiempo en el ámbito personal, laboral, formativo, doméstico y de ocio en el ámbito rural y ver las diferencias con el mundo urbano.
- Reconocer y valorar la importancia de la mujer como parte imprescindible de las comunidades rurales.

1. INVESTIGACIÓN

- Realizar una investigación sobre los oficios tradicionales de las mujeres en el mundo rural.
- El alumnado, por equipos, buscará información sobre los oficios, trabajos tradicionales que se desarrollaban en los pueblos y descubra cuáles de esos eran desarrollados principalmente por mujeres y su permanencia en la actualidad.
- Entrevista a una mujer cercana que viva o haya pasado su vida o infancia en un pueblo y conocer cómo fue su vida y la existencia o no de diferencias con el mundo de la ciudad.

- Exposición de las entrevistas, realizar un podcast con la/las entrevistas realizadas.

Guion de la entrevista

Introducción

Saludo y agradecimiento por participar en la entrevista.

Breve explicación del propósito de la entrevista: explorar la vida de las mujeres en el mundo rural y las diferencias que han encontrado con el mundo urbano y con la vida de los hombres en los pueblos.

Parte 1: La vida en su pueblo

1. ¿Podría describir cuál es/fue su pueblo? (nombre, dónde se encuentra, a qué se dedica mayoritariamente la gente que vive allí...)
2. ¿Podría contarnos cómo fue su infancia en el pueblo (pueden describir un día cualquiera o contar a qué jugaban, dónde jugaban, cómo era la escuela...)
3. Si siguieron viviendo en el pueblo, ¿a qué se dedican o dedicaron? ¿Cómo era/es un día en su vida?
4. Si se fueron del pueblo, ¿por qué lo abandonaron? y ¿qué diferencias encontraron al llegar a la ciudad? ¿Echan de menos algo de su vida en el pueblo?

Parte 2: Desigualdad

5. Recuerdan o existen tareas o actividades del trabajo y del tiempo libre que sólo hagan o hiciesen los hombres o mujeres del pueblo, ¿cuáles?
6. ¿A qué creen que se debe?

7. ¿Cree que la desigualdad entre hombres y mujeres es más evidente en el mundo rural que en el urbano?

8. ¿Cree que hay estereotipos de género que afectan la percepción de las mujeres en el ámbito rural?

9. ¿Cómo se sienten ante esa diferencia, y cómo han actuado?

Parte 3: Consejos y Reflexiones

10. ¿Qué le gustaría decir respecto a la vida en los pueblos ahora que se están vaciando?

11. ¿Cómo cree que podemos trabajar juntos para lograr la igualdad de género en el ámbito rural?

12. ¿Hay alguna anécdota o experiencia que le gustaría compartir para concientizar sobre el valor de las mujeres en el mundo rural?

Conclusión

Agradecimiento por compartir sus experiencias y perspectivas.

*Recuerda adaptar las preguntas según el contexto y la comodidad de la persona entrevistada. Es fundamental mantener un ambiente respetuoso y receptivo durante la entrevista.

Análisis

Una vez realizada la investigación, identificar tipos de trabajo y compararlos con otros espacios como el urbano, tratando de ver las similitudes y diferencias entre las vidas de las mujeres según el lugar en el que han vivido.

Tabla para la entrevista

	SIMILITUDES		DIFERENCIAS	
	Trabajo	Vida cotidiana	Trabajo	Vida cotidiana
EN MUNDO RURAL				
EN ESPACIO URBANO				

2. PENSANDO EMOCIONES

En este primer nivel se trataría de descubrir:

- Qué sienten las dos amigas al reencontrarse.
- Qué sienten cuando conocen la vida que ha seguido cada una y cómo las separó.
- Qué emociones muestran tras volver a sentirse unidas y crear el proyecto para la comunidad de su pueblo.

Se puede plantear:

- Lectura interpretada.
- Participar del juego elaborado por sus compañeros de Bachillerato.

Conclusiones

¿Qué he aprendido con el cuento Entre calles?

¿Qué puedo hacer a partir de ahora?

Me comprometo a... en casa, con los amigos, en el instituto, en las redes...



ACTIVIDAD 3

NIVEL 2. (3º Y 4º ESO)

Objetivos específicos

- Descubrir cómo la cultura y tradiciones establecen diferencias de género que pueden ser más acusadas en el mundo rural.
- Identificar los roles que asume cada género y los prejuicios que existen si se trata de romperlos.
- Reconocer y valorar la importancia de la mujer como parte imprescindible de las comunidades rurales.
- Investigar sobre la escuela rural, a través de entrevista o documentales.
- Realizar una exposición (fotografía, objetos, dibujos, historias...) sobre las tradiciones, modo de vida... visibilizando las diferencias que existen por género.

1. INVESTIGACIÓN

- Buscar información sobre fiestas y tradiciones de los diferentes pueblos de la provincia y cuál es el papel que se atribuye a cada género.

Análisis: Prejuicios y estereotipos

- Búsqueda de expresiones refranes relacionados con la mujer y las actividades cotidianas dentro del ámbito rural desde una perspectiva de género.

- Analizar los estereotipos que aparecen en el cuento. Discusión en grupos y puesta en común.
- Analizar cuáles son las dificultades con las que se encuentran las protagonistas del cuento y las llevan a tomar caminos diferentes.

Pensando emociones...

- Teatralizar el cuento.
- Interpretar los personajes que aparecen en el cuento y cómo se sintieron en el pasado y en su reencuentro.

Conclusiones

¿Qué he aprendido con el cuento de "Entre calles"?

¿Qué puedo hacer a partir de ahora?

Me comprometo a... en casa, con los amigos, en el instituto, en las redes...



ACTIVIDAD 4

NIVEL 3. (1° Y 2° BACHILLERATO)

Objetivos específicos

- Visibilizar los roles de género en el ámbito rural.
- Analizar la visualización de la diversidad sexual en zonas rurales.
- Proponer acciones que promuevan la igualdad en el ámbito rural.

1. INVESTIGACIÓN

Con la información elaborada en los niveles anteriores o la que ellos descubran investigando en internet, elaborar un juego que ayude a conocer la vida de las mujeres en el mundo rural.

Por equipos elaboran un juego que puede ser tipo pasa-palabra, trivial, juego de pistas...

2. ANÁLISIS

Visitar un museo etnográfico, y realizar un estudio de los espacios que en ellos se recrean y que papel tiene la mujer en esos espacios.

- ¿Se le da visibilidad?
- Reflejan la idea del papel de la mujer en el mundo rural.
- Nos llevan a reflexionar sobre las desigualdades en este ámbito.

3. PENSANDO EMOCIONES

- Identificar las naturalizaciones o expresiones machistas en vida cotidiana.
- Buscar alternativas al cuento, que hubiera pasado si...
- Reinventar el cuento a través de imágenes, dibujos, tratando de reflejar las emociones y cambios de la historia a lo largo del cuento.
- Buscar canciones que reflejen los sentimientos de las protagonistas.

Conclusiones:

¿Qué he aprendido con el cuento de "Entre calles"?

¿Qué puedo hacer a partir de ahora?

Me comprometo a ... en casa, con los amigos, en el instituto, en las redes...

ENLACES DE INTERÉS



<https://www.ccoo.es/d41a406ba4470ee5dea359dbdb36ba9b000001.pdf>

Informe elaborado por CCOO sobre la MUJER RURAL. Situación sociolaboral de las trabajadoras en el sector agropecuario español (2024).

https://www.mapa.gob.es/es/desarrollo-rural/temas/igualdad_genero_y_des_sostenible/mujer-medio-rural/

Estudio sobre la mujer rural 2021 (sobre una muestra representativa de la población residente en el medio rural, entre los 20 y 64 años, replicando la misma metodología de 2011 para obtener datos comparables). Se obtiene información sobre la situación sociodemográfica del medio rural, el mercado laboral, los usos del tiempo, la percepción de la calidad de vida en el medio rural y la vigencia de roles y la vigencia de estereotipos y roles de género en la sociedad rural.

<https://www.redr.es/es/proyectos/mujeres-rurales/el-futuro-se-escribeenfemenino-ii/>

REDR (Red Española de Desarrollo Rural) elabora un estudio/investigación sobre cuál es el escenario de las mujeres rurales en España en el período 2014-2020, mediante un análisis de los datos y una exposición de diferentes testimonios de experiencias reales de mujeres que habitan en zonas rurales.

<https://desafiomujerrural.es/programa/>
“Desafío mujer rural” es una iniciativa del Instituto de las Mujeres cofinanciada por el Fondo Social Europeo. Se enmarca tanto en el Plan Estratégico para la Igualdad Efectiva entre Mujeres y Hombres 2022-2025 del Instituto de las Mujeres, como en los Objetivos de Desarrollo Sostenible y de la Agenda Europea 2030.

<https://saludmentalleon.org/programa-julia/>

El Proyecto JULIA: “redes que sanan en espacios rurales” es una iniciativa de la Federación Salud Mental Castilla y León que comenzó en 2018 y que contó con la financiación de la Dirección General de la Mujer de la Junta de Castilla y León, a través de su línea programática de la promoción de la igualdad de oportunidades y de prevención de la violencia de género: proyectos dirigidos a mujeres del medio rural.

<https://fademur.es/fademur/>

Las mujeres que integran FADEMUR están decididas a acabar con la dependencia y la discriminación, tanto en el ámbito sociolaboral – condiciones de empleo, seguridad, cobertura social...- como en la participación social e institucional de las mujeres rurales. Han diseñado una “agenda mujeres rurales 2025”.

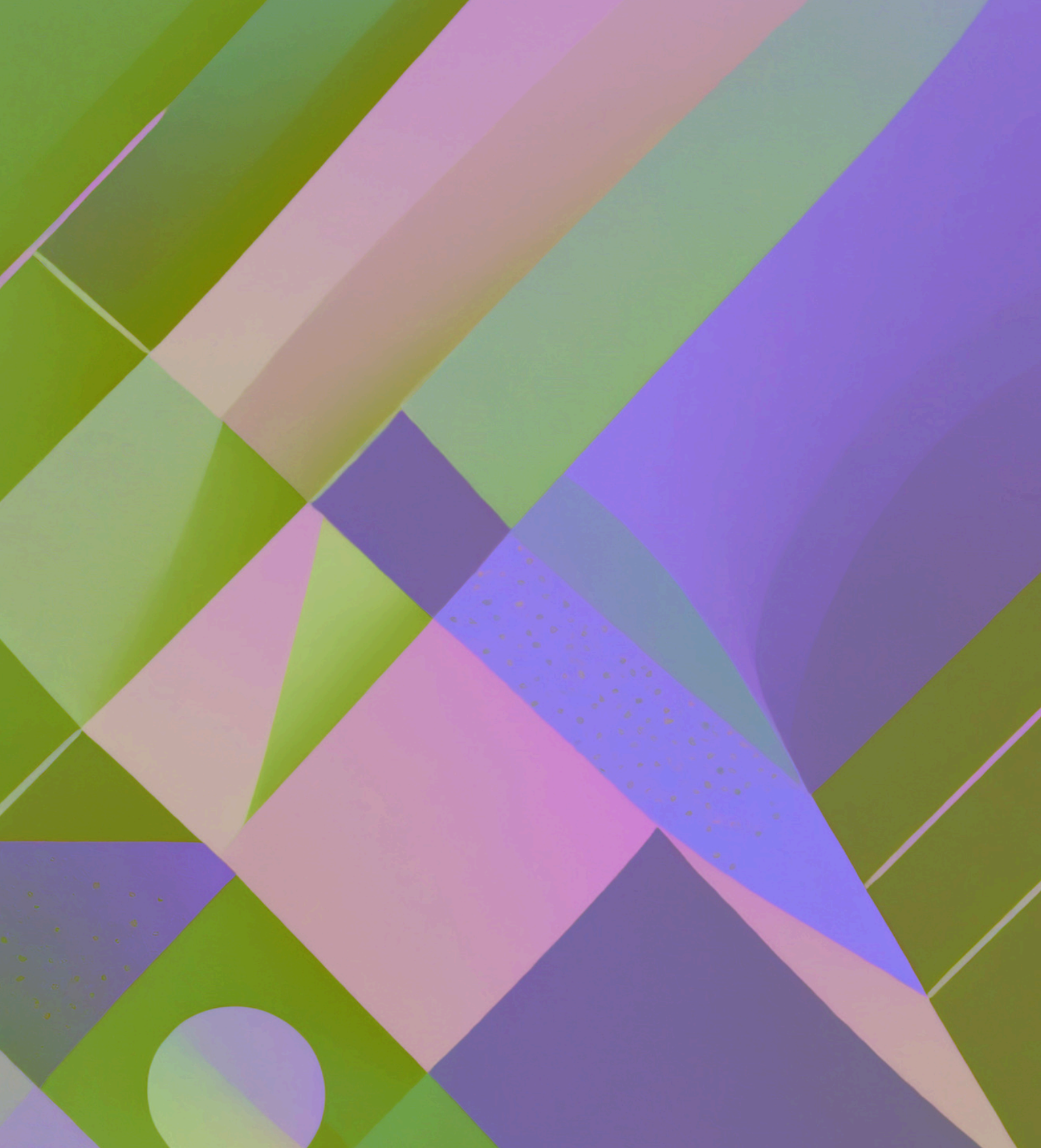
<https://www.mapfre.com/actualidad/sostenibilidad/igualdad-genero-desarrollo-rural/>

AFAMMER cuenta con el apoyo de Fundación MAPFRE para desarrollar el proyecto “CuidaRural+”: una oportunidad de transformación», que capacita a cuidadores en el ámbito de los cuidados sanitarios y sociosanitarios en zonas rurales de España. Se fomenta así la creación de empleo y al tiempo se provee de cuidados de calidad a la población rural que lo necesita.

<https://www.unwomen.org/es/what-we-do/economic-empowerment/rural-women>

<https://www.un.org/es/observances/rural-women-day>

15 de octubre día internacional de la mujer rural. Infografía de ONU Mujeres los retos y las consecuencias a los que se enfrentan las mujeres y niñas rurales en comparación con los hombres o los entornos urbanos (actualizada en octubre de 2021).



VNIVERSIDAD
D SALAMANCA



Instituto de las
MUJERES